

## REPUNTA LIGERAMENTE LA CONFIANZA EMPRESARIAL EN LA SITUACIÓN ECONÓMICA, PERO SE HUNDEN LAS EXPECTATIVAS DE FUTURO

+ Los empresarios que valoran su situación positiva vuelven a superar a los que la consideran negativa, pero en las expectativas se da el saldo negativo más alto desde 2015

Territorio	Periodo	Índ. Confianza Empresarial	Variación Trim. Ant.	Variación Interanual	Media anual mes	Variación Interanual
Andalucía	IV Trim.	131,1	0,3	-0,8	132,2	-1,8
España	2019	130,6	-0,5	-1,9	132,4	-2,1

La base 100 del ICE de ambos territorios está en el primer trimestre de 2013. Variaciones en puntos porcentuales

17 enero 2020

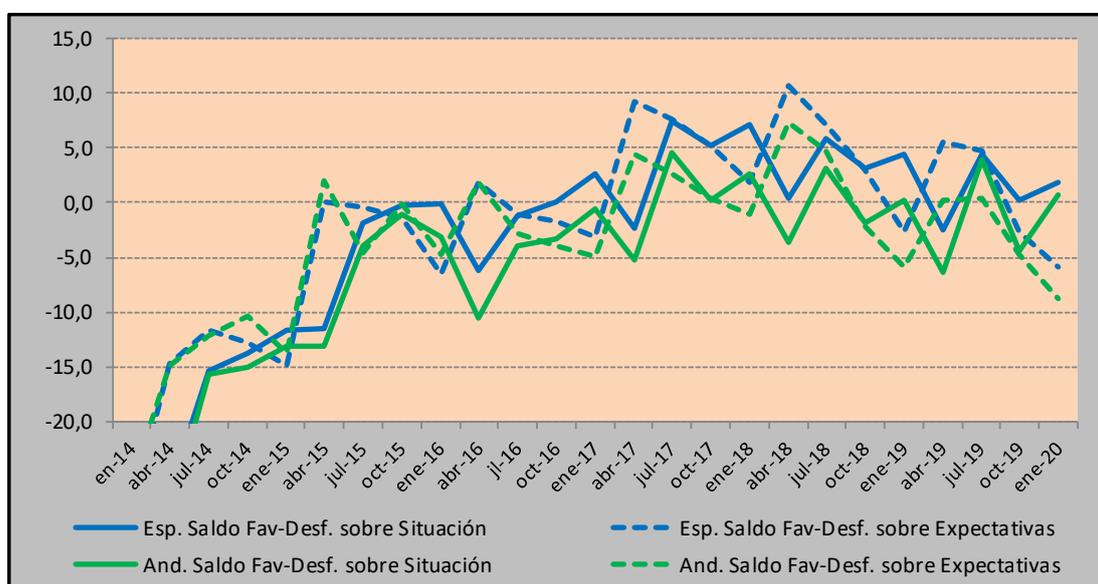
Los empresarios andaluces parecen algo desconcertados con la situación económica; en los tres últimos trimestres sus cambios de opinión han sido la tónica general, pero, sobre todo, se suceden sus desaciertos a la hora de emitir su parecer sobre el futuro inmediato. Hace dos trimestres, afirmaban tener una gran confianza en él (el tercer mejor nivel desde el año 2013), el pasado, la redujeron al nivel más bajo de los últimos cuatro años y medio y, en el último, el cuarto del pasado año, han mejorado ligeramente esa calificación, pero a cambio declaran unas bastante malas expectativas. Esta última valoración denota que, posiblemente, lo que está ocurriendo es que sus opiniones sobre la economía son el traslado de las sensaciones provocadas por los hechos que se producen en la cotidianidad, tanto en el panorama nacional como internacional, que no siempre tienen influencia sobre el devenir de la economía.

La prueba está en las discrepancias que se muestran entre las expectativas que tienen para el futuro inmediato y la situación económica que se declara con posterioridad. Así, en el segundo trimestre de 2019, las expectativas declaradas para el tercero dieron un saldo mínimamente positivo, pero al valorar tres meses después la situación la consideraron ampliamente negativa, al igual que el pronóstico del tercero para el cuarto, que ha resultado, en la última encuesta, ligeramente positivo. Pero la constatación de esas discrepancias no parece haberles influido para que sus expectativas cambien de rumbo, ya que las del cuarto trimestre sobre el presente se hundieron, siendo las más negativas desde el comienzo de 2015.

En conjunto, el índice de confianza empresarial del último trimestre del año pasado se eleva al 131,1 (siendo el 100 el nivel del primer trimestre del año 2013), tres décimas

por encima de la del trimestre anterior; es una evolución mejor que la del conjunto de España, donde el índice es del 130,6 y baja medio punto respecto al que se daba anteriormente.

Este índice de confianza es una elaboración conjunta de los organismos estadísticos de España y Andalucía, partiendo de las respuestas que los empresarios de la muestra dan a las preguntas sobre la situación de sus negocios y las expectativas que tienen para el futuro inmediato. Respecto de su situación, el 20,4% de los encuestados andaluces dicen tenerla favorable y el 19,7% desfavorable (es habitual que la mayor parte se decanten por la estabilidad), dando, pues, un saldo favorable de 0,7 puntos, lo que contrasta con las expectativas declaradas en el trimestre precedente, que daban un saldo desfavorable por 4,9 puntos. En España, el saldo sobre la situación fue de 1,9 puntos, muy diferente también de las expectativas, que dieron un saldo negativo de 4,5 puntos.



Pero en las expectativas, tanto los empresarios andaluces como los españoles no solo se declaran pesimistas, sino que aumentan el diferencial negativo; en concreto, entre los andaluces solo el 14,5% se manifiestan en sentido positivo mientras que los negativos se elevan al 23,3%, dando un saldo favorable a estos últimos de 8,8 puntos. Por su parte, los empresarios españoles rebajan el saldo, en el mismo sentido, hasta los 5,9 puntos. El gráfico adjunto refleja la evolución de estos saldos, destacando el bajo nivel de las expectativas de Andalucía, mientras que el de la situación se encuentra en la media de los últimos cuatro años.

Por sectores de actividad, respecto a la situación en el trimestre pasado los empresarios de la industria y de la construcción la valoraban favorable con 7,8 y 7,9 puntos de saldos positivos, mientras que los demás la estimaban negativa, siendo los menos negativos los del comercio y los de otros servicios (0,4 y 1,5 puntos de saldos negativos,

respectivamente) y los más los de transporte y hostelería, con 7,7 puntos de más los pesimistas.

En cuanto a las expectativas, solo los de la construcción las tienen positivas, con 2 puntos porcentuales de diferencia sobre los negativos; los de transporte y hostelería son los más pesimistas, con un saldo negativo que llega a 27,3 puntos, pero también los de otros servicios alcanzan un nivel elevado, 12,9 puntos negativos; los de comercio llegan a 4,2 puntos y los industriales casi alcanzan el equilibrio, con solo 0,6 puntos negativos.

En cuanto al índice de confianza empresarial, en relación con el nivel anterior lo mejoran los industriales y los de la construcción y lo empeoran los demás. No obstante, en términos absolutos los empresarios de la construcción tienen el nivel más elevado (150,5, siendo la media, recordemos, 131,1), seguidos de los de comercio (136,1), los de transporte y hostelería (130), los de otros servicios (125,5) y los que lo tienen más bajo son los industriales, el 121,8.